

Subcampeonas celestes podrían desaparecer



GAETANO PANDOLFO R. redactor Las futbolistas de la UCR, que estuvieron a punto de ascender, ahora están cuesta arriba.



El ascenso a la primera división estaba prácticamente asegurado; las discípulas de Luis Fernando Cordero viajaron hasta Cañas al juego de ida de la final y lograron sacarle el empate 3-3 a las pamperas y después tocaba recibirlas en el Estadio Ecológico.

Bastaba una victoria por la mínima diferencia para que las celestes lograran el ascenso a la primera división, imitando lo hecho por los hombres en la temporada trasanterior.

Sin embargo, en una jornada desastrosa, Cañas goleó a la UCR 5-1 y las eliminó.

"Fue el único partido que perdimos en todo el

campeonato; aunque suene ridículo, hubiera cambiado todos los triunfos anteriores, por ganar este juego", dijo al Semanario UNIVERSIDAD, el entrenador Cordero, toda una institución en el club de fútbol de la Universidad de Costa Rica, donde ha desempeñado diferentes posiciones.

Hoy, la gerencia del equipo de fútbol, a cargo de Luis Guillermo Bermúdez, valora la posibilidad de aprobar o rechazar que las subcampeonas nacionales vuelvan a competir en la próxima temporada, básicamente por la falta de un estadio como sede oficial.

"No se ha resuelto lo del Ecológico, puede que esté listo para el mes de octubre, puede que no. Todavía no sabemos si nuestra primera división masculina podrá utilizarlo en lo que resta del campeonato, de manera que la representación femenina está en el aire.

"El hecho de no poder usar el Ecológico nos ha traído un sinnúmero de problemas, porque



son muchos los equipos que administramos. Los juveniles, las promesas, el alto rendimiento andan practicando de cancha en cancha; en el Proyecto Gol, en la cancha de Mata de Plátano, en el Cuty Monge, de manera que la decisión de que la UCR siga en el campeonato femenino de segunda división, tendrá mucho que ver con el hecho de contar o no con la sede del Ecológico", manifestó Bermúdez.

NUEVA EXPERIENCIA

Graduado en Educación Física y con una licenciatura en Administración Educativa de la UCR, Cordero, de 57 años de edad está pensionado, pero sigue colaborando con el fútbol universitario "por servicios profesionales".

Entrenó a la UCR en el Torneo de los Pueblos de ANAFA; dirigió a la Escuela Juan XXIII en tercera división y al juvenil de la Universidad.

Fue asistente técnico de Sady Gutiérrez en el campeonato nacional de segunda división en que los celestes fueron finalistas y perdieron el ascenso ante Goicoechea.

Presidió la Comisión Técnica que trabajó en la época en que Liga Deportiva Alajuelense y la Universidad se asociaron en un convenio técnico, deportivo, estudiantil.

"Siempre he estado ligado a los equipos de fútbol universitarios, desde que los manejaba Programas Deportivos, hasta ahora que los administra el Club de Fútbol; sin embargo, el paso de trabajar o entrenar varones a hacerlo con mujeres es difícil y te marca.

Es un ejercicio atractivo, bonito que requiere de mucha adaptación; aunque las mujeres están más dispuestas a cumplir con las exigencias de los entrenamientos, no llevan el mismo rol que los hombres. El nivel educativo de mis jugadoras es muy alto; todas son universitarias, representan a diferentes regiones y el contacto con ellas es complicado.

Es un trabajo que entusiasma aunque es difícil. Por ejemplo, ese día que perdimos 5-1 no pude contar con el equipo completo en las prácticas. Muchas estaban en época de exámenes finales; y en las sedes regionales de Puntarenas, San Ramón, tenemos jugadoras de Buenos Aires y de provincias, por que cuesta mucho sostenerlas unidas.

Veo bastante complicado que sigamos este año en el campeonato. La gerencia del club lo va a definir en la segunda semana de octubre. En todo caso, sea cual sea la decisión, yo no seguiré al frente del equipo", expresó el timonel.

TORNEO COMPLICADO

El campeonato nacional de la segunda división femenino se organizó la temporada anterior por zonas y a la Universidad le correspondió competir en la de Cartago, donde debió enfrentar a la representación de Dulce Nombre y a la de Los Santos.

En Guanacaste se formaron dos zonas, una por el sector de Bagaces y Cañas y otra por el lado de Filadelfia y Liberia.

El tercer bloque más amplio estuvo en San José.

En cada zona se jugó todos contra todos y la Universidad se mantuvo invicta, hasta que cayó en el partido final.

"Teníamos muy buen equipo, reclutamos futbolistas que fueron campeonas centroamericanas universitarias y monarcas de JUNCOS. Tres de nuestras jugadoras tenían roce internacional, la portera Karla González, la carrilera Ana Marín y la goleadora Marisol Alvarez.

Lamentablemente nos quedamos en las puertas del ascenso y quizá este detalle puede enfriar un poco la decisión de nuestra dirigencia, para seguir en competencia en la segunda categoría", finalizó el técnico Cordero.

Las subcampeonas

Karla González Cindy Mesén Joselyn Avalos Isabel Bermúdez Pamela Gómez Verónica Molina Ana Marín Mayren Chavarría Nayla Garrido Marisol Alvarez Alexandra Piedra Mariana Madriz Eugenia Prado Natalie Rojas Carla Fernández Lucila Gurdián Stephanie Correa